

Agradecer la vida

Delphine de Vigan emociona con contención en *Las gratitudes* al relatar los últimos días de una anciana, en rápido deterioro de afasia, resignada a ingresar en una residencia de mayores

Tiene algo mágico y envolvente la austera literatura de la escritora francesa Delphine de Vigan (Boulogne-Villancourt, 1966) que, de modo casi telegráfico y una austeridad admirablemente equilibrada, suele inocular el veneno de la emoción. Sin sensiblerías, sin trucos narrativos. Simplemente con un estilo depurado, directo, conciso. Tras éxitos anteriores con títulos como *Nada se opone a la noche* o *Las lealtades*, lo logra una vez más en su última novela, *Las gratitudes*, editado por Anagrama y traducido admirablemente por Pablo Martín Sánchez, que asumía una empresa nada fácil, teniendo en cuenta que debía plasmar con palabras inventadas el rápido proceso de deterioro afásico de una anciana ingresada de forma ineludible en una residencia de mayores para pasar allí los últimos días de su vida.

La protagonista, Michka, "es una anciana con apariencia de niña. O una niña envejecida por descuido, víctima de un encantamiento". Así la describe Marie, una de las narradoras, que tras la muerte de la anciana a la que visita asiduamente en la residencia, se pregunta al comienzo de esta bellísima novela por el meollo del



Las gratitudes
Delphine de Vigan
Anagrama
176 páginas / 18,90€

asunto, interpellando directamente al lector: "¿Os habéis preguntado alguna vez cuántas veces en la vida habéis dado realmente las gracias? Unas gracias sinceras. La expresión de vuestra, gratitud, de vuestro agradecimiento, de vuestra deuda".

El reconocimiento de la entrega
Porque de eso trata *Las gratitudes*, de agradecer la vida, de hacer partícipe a esa persona o personas de nuestro reconocimiento por la entrega, el acompañamiento, la sinceridad o simplemente esa caricia a tiempo o esa sonrisa cuando más la necesitamos. Todo

parece tan sencillo, tan asequible a cualquiera, que podría parecer que es algo común y cotidiano. ¡Y realmente es tan excepcional ese sentimiento!

Porque De Vigan sentencia a través del logopeda Jérôme, el otro narrador de la historia, que "envejecer es aprender a perder". A partir de ese momento indeterminado en el que ya no nos podemos atar bien los cordones de los zapatos, que dejamos de poder ensartar una aguja en un ojal o cuando el amor deja de ser hormonalmente tan apasionado, desde ese instante no resta más que la rendición. "Sólo puedes conformarte, una y otra vez", añade el logopeda de la anciana.

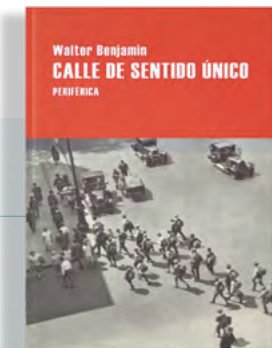
La relación de los dos narradores con Michka alcanza un grado máximo de implicación cuando deciden involucrarse en la última voluntad de la protagonista: encontrar al matrimonio que la acogió y ocultó en su casa durante varios años y la salvó de morir en un campo de exterminio nazi cuando apenas era una niña. Porque de eso va la historia, de agradecer al fin y al cabo, un sentimiento purificador nada cotidiano y al alcance de todos y que De Vigan ha plasmado con toda su belleza en esta pequeña obra maestra. **dlb**



Humo
José Ovejero
Galaxia Gutenberg
144 páginas / 15,90€

José Ovejero y la supervivencia en la impredecible naturaleza

Definitivamente, existe ya una literatura nueva que entronca directamente con las relaciones que los humanos hilvanan con una naturaleza cada vez más presente entre sus prioridades vitales. Probablemente la pandemia presente ha llegado también a la narrativa actual para asentarse como un eje vertebrador sobre el que se plantean interrogantes atemporales como el sentido de la vida, los lazos que nos unen a los humanos entre sí y la consiguiente capacidad de sobrevivir ante la adversidad que el entorno nos pone como reto. José Ovejero presenta en *Humo* (Galaxia Gutenberg) la historia de una mujer, un niño y una gata que conviven en una cabaña en medio de un bosque. A lo lejos, la ciudad emite sus habituales turbulencias a modo de amenazas que llegan nítidas a la cabaña. **dlb**



Calle de sentido único
Walter Benjamin
Periférica
176 páginas / 11€

La plena vigencia de Walter Benjamin

Su amigo Theodor Adorno dijo que la intención principal de Benjamin al escribir esta *Calle de sentido único* fue "contemplar todos los objetos tan de cerca como le fuera posible, hasta que se volvieran ajenos y le entregaran su secreto". El aclamado autor alemán, cuya trayectoria profesional vive una constante revisión que engrandece aún más su figura principal en el bárbaro siglo veinte y cuya obra goza de más vigencia hoy día que nunca, quiso aquí retratar la república de Weimar con un nuevo acercamiento estético y literario en homenaje a la revolucionaria letona Asja Lacis, de quien se enamoró.

Periférica también publica al unisono *Infancia berlinesa hacia mil novecientos*, una obra angular en la producción del intelectual que acabó suicidándose en Portbou en 1940 tras su huida constante de los nazis. Escrita en los años 30, Benjamin se retrotrae a su infancia para plasmar el "apetito de historias" en aquel niño enfermizo que fue el autor de obras emblemáticas del pasado siglo como por ejemplo *Las afinidades electivas*, sobre la obra de Goethe. **dlb**



Infancia berlinesa hacia mil novecientos
Walter Benjamin
Periférica
136 páginas / 11€